



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9675

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

SABADO 3 DE FEBRERO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

NOVEDADES

EN EL MUSEO COMERCIAL.

Romanas privilegiadas empezando por cero. Gran precisión.—Hornillos para planchadoras, sastres y sombrereros para calentar 6 planchas simultáneamente y sirve á la vez de cocina.—Cafes de campaña con somiers que pueden trasportarse fácilmente.—Cocinas con horno muy económicas.—Mosaicos de madera para sustituir el alfombrado.—Estufas Chouberki nuevo modelo.—Gas y electricidad.—Aparatos para el alumbrado.—Lámparas para salón y gabinete alta novedad.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA

PREVISION DEL TIEMPO

Primera quincena de Febrero.

El primer periodo de esta quincena ó sean los tres primeros días de ella, será una continuación del mal tiempo de fines de Enero producido por una depresión que pasará del Atlántico al Africa septentrional, con este motivo predominarán desde el 2, los vientos de la región meridional que dulcificarán la temperatura

Actuará sobre nuestra Península los días 1 y 2, ocasionando algunas lluvias especialmente en las regiones del O. SO. y S.

El centro de la depresión se encontrará el sábado 3 en Marruecos y Argelia, desde donde propagará su influencia á nuestra Península. Se producirán algunas lluvias, principalmente en la región meridional, con vientos de entre SO. y SE. que contribuirán á dulcificar la temperatura.

El domingo 4 se alejará hacia el Oriente el centro de la depresión ya más atenuada y ejercerá poca influencia en España.

Desde el día 4 empezará el segundo periodo de la quincena, tran-

quilo, nebuloso y de buen tiempo, que será producido por la acción persistente de las corrientes atmosféricas tibias del Africa y durará hasta el día 9.

El tercer periodo comprende el hecho meteorológico más importante de la quincena.

Tres borrascas precedentes del Atlántico, alimentarán el mal tiempo, borrascoso, lluvioso y desapacible que ha de durar del 10 al 14. Las tres han de girar influencia en nuestra Península, si bien no todas con la misma intensidad, por razón de las distancias á que pasarán sus centros de acción, y por la manera de actuar.

El sábado 10 dará principio esta perturbación atmosférica por la acción simultánea de dos borrascas, una que tendrá su centro á nuestro NO. y otra que desde los parages de la Groenlandia avanzará por el Atlántico en dirección á Irlanda. De esta doble influencia la que más influirá en nuestra Península, será la tercera que ocasionará lluvias, especialmente en las regiones occidental y SO. con vientos de entre O. y S.

El domingo 11 llegará á su máxima intensidad la borrasca del NO. de Europa, que tendrá su centro al NO. del Archipiélago Inglés.

En nuestra Península se acentuará más el mal tiempo y se propagarán las lluvias desde el NO. al centro, con vientos de entre SO. y NO.

El lunes 12 será análogo al anterior.

Otra nueva borrasca de grande extensión y notable intensidad avanzará por el Atlántico desde el día 10 en que pasará por Terranova. Tendrá su centro el 13 hacia los 48 grados de latitud N. y 15 de longitud O. desde donde propagará su influencia á Europa.

Por la acción de esta borrasca empeorará el tiempo en nuestra Península, recrudesciéndose las lluvias que se harán más generales y las

nieves con vientos de entre NO. y SO. Temporal en el Océano y el Cantábrico.

El miércoles 14 abordará á Irlanda el centro de la borrasca.

En nuestra Península será un día borrascoso, lluvioso y nivoso de fuerte temporal en nuestros mares, con vientos de entre O. y N. La baja de la temperatura será general y de consideración.

NOHERLESOOM.

TIJERETAZOS

En San Sebastián una madre ha vendido una hija de catorce años en doce duros.

La justicia ha descubierto el caso y ha metido á la madre en la cárcel.

¡Qué poco castigo!

Para esos delitos no son bastantes todas las penas que contiene el código.

Según dice «La Correspondencia»; á última hora ha recibido Muley Jarafa pliegos del sultán dándole plenos poderes para tratar con el general Martínez Campos y evitar la embajada.

A buena hora mangas verdes.

Guarde los pliegos Muley Jarafa para hacer uso de la autorización en la próxima desavenencia.

Por que esa de Melilla no será la última.

¡Quít!

«Estábamos en lo cierto al afirmar hace días que el Sr. Moret no había desistido del proyecto de auxiliar á las compañías de ferrocarriles.

En efecto, casi á diario acuden al negociado correspondiente del ministerio de Fomento los representantes de las compañías de ferrocarriles y discuten con el jefe de aquél las concesiones que pueden hacerse á dichas empresas.

¿Conque discuten, eh?

Pues en no dándoles nada huelga, la discusión.

Los políticos de Cuba se están tirando los trastos á la cabeza.

Los constitucionales han celebradoun

banqueta y han puesto de oro y azul á Maura, al gobierno y á la autoridad de Cuba.

Y al saberlo los reformistas, se han reunido y han puesto cual no digan dueñas á los constitucionales.

Cualquier día se agarran unos y otros.

Porque la cosa está que arde.

Los rumores que circulan con respecto á la embajada, siguen siendo pesimistas.

Cuando el río suena...

Y como los refranes castellanos son tan verdaderos, no tendría nada de particular que dichos rumores se confirmaran.

En Cádiz se ha publicado un manifiesto que se ocupa de la situación por que atraviesa la región andaluza, dedicando preferente estudio al bandolerismo, que tan profundamente tiene impresionada la opinión.

Bueno. Pues con repartir pan después de repartir el manifiesto, se concluye el bandolerismo.

Dice el corresponsal en Tánger de «El Liberal» que se ha comprobado que el sultán escribió al gobierno el día 25 de Septiembre, pidiendo que fuera aplazada la construcción del fuerte Sidi Aguarriach.

¿Y qué tenemos con eso? ¿Que el ministro de la Guerra debió precaver lo que ocurrió?

Eso ya se depurará en las Cortes y todo quedará en claro.

Para liberales los obreros de Alania. Ellos cojen una dhesa y se la reparten como buenos hermanos.

Lo malo es que luego el gobierno pone coto á esas demasías y hace volver las cosas á su estado primitivo.

Y los obreros de Alania, que ya se consideraban propietarios, dejarán de serlo.

NOTAS

A divertirse tocan ó la mayor de las locuras.

Hé ahí el título de una comedia que

comenzará á representarse mañana y terminará en las primeras horas del miércoles de Ceniza.

Preparémonos para ser espectadores de ella... ó actores, por que tratándose del Carnaval nadie puede hacer propósitos. Todo depende de que una oleada de furiosa alegría nos envuelva en sus ondas y nos arrastre al centro en donde la humanidad se precipita, olvidada de todo y de to los.

¡Pobre humanidad! Trabajando día tras día todo el año; sometida á penalidades sin cuento; sufriendo hoy á Gama-zo, mañana á Cosgayón, al día siguiente Dios sabe á quien, pero de seguro á cualquier otro mal llamado hacendista, pasa la vida entre privaciones y disgustos sin esperanzas de mejorar su situación.

Con esos antecedentes ¿qué de extraño tiene que cuando el Carnaval llega, pierdan la formalidad los más formales y se abandonen, á esa corriente vocinglera que circula por la vía pública, haciendo cabriolas, dando saltos mortales, tirando chinazos que parecen confites ó agitando el hiqui para que los chiquillos salten y meterlos en cintura á golpes de caña?

Si bien se mira, el Carnaval es casi una necesidad del espíritu, que domado durante el resto del año, recobra por tres días su libertad,—una libertad absoluta,—para hacer lo que quiera, siempre que no haga nada contra las leyes ni contra las ordenanzas.

El espíritu es vergonzoso de suyo. El que dirán le espanta; el escándalo lo encadena y lo deja sin movimiento. Pero cuando entre la parte del cuerpo por donde mira y el resto de los mortales se interpone una tela ó un cartón, el espíritu se vuelve bullanguero, y no hay quien le sugete.

Con razón dicen las máscaras la frase sacramental: ¡adíos que no me conoces!

¿Quien ha de conocer en el oso que anda á cuatro pies, y se revuelca por el fango, el caballero formalote y correcto que toma café todas las tardes en la mesa de al lado de la nuestra? Nadie. Si se acerca á nosotros y nos alarga sus manazas sucias lo primero que pensamos es: ¿quien será este tío?

Y no hay nada de tío ni mucho menos. Porque el oso, es decir el caballero, es una bella persona—picada de viruelas, eso sí—tenedor de libros de un co-

El Huron se levantó despacio, y permaneció cerca de un minuto silencioso é inmovil. Enseguida hizo una señal con la mano, indicando al mayor que se retirase.

—Cuando el Huron habla á mugeres, todos los oídos de su pueblo están cerrados, dijo con tono frío.

Duncan pareció dudar.

—Retíraos, Heyward, dijo Cora con tranquila sorpresa; la educación os obliga á hacerlo. Id al encuentro de Alicia, y tratad de inspirarle risueñas esperanzas.

Esperó que se alejara, y volviéndose entonces hacia Magua, le dijo con voz firme, y con toda la dignidad propia de su sexo:

—Que tiene que decir el Zorro á la hija de Munro?

—Escuchad, dijo el Huron, apoyando la mano sobre su brazo, como para llamar con mas fuerza su atención, moviéndose como Cora resistió con tanta calma como firmeza, retirando el brazo: Magua era un jefe y un guerrero entre los Hurones de los lagos; habia visto los soles de veinte años derretir las nieves de veinte inviernos antes de haberse encontrado con los Rostros-Pálidos, y era dichoso: Entonces sus padres del Canadá vinieron á los bosques, y le enseñaron á beber el agua de fuego, y se convirtió en un loco furioso. Los Hurones lo arrojaron lejos de los sepulcros de sus antepasados, como lo hubieran hecho

que Magua quiere hablarle. El padre no olvidará lo que prometa la hija.

Duncan creyó esta respuesta inspirada por el deseo de obtener de Cora, bien una recompensa todavía mayor, bien una nueva seguridad de que las promesas hechas serian fielmente cumplidas. Marchó pues hacia el álamo, bajo el que descansaban las dos hermanas, y les participó el deseo que había demostrado Magua de hablar á la mayor.

—Ya sabéis de que clase son los deseos de un indio, le dijo al acompañarla hasta el sitio en que el salvaje la esperaba: sed pródiga en ofertas de pólvora, de mantas, y sobre todo de aguardiente, que es la cosa de mas valor á los ojos de estas gentes, y haréis bien en prometerle algunos regalos de vuestra propia mano, con esa gracia tan natural en vos. Pensad bien, Cora, que de vuestra habilidad y de vuestra presencia de ánimo, pueden depender en esta conferencia, vuestra vida y la de Alicia.

—Y la vuestra, Heyward?

—La mía es de poca importancia; la he consagrado á mi soberano, y pertenece al primer enemigo que pueda quitármela. No dejo un padre que me llora. Pocos amigos dedicarán un recuerdo á una muerta que he buscado mas de una vez en el camino de la gloria. Pero silencio! estamos cerca del indio: Magua, aquí está la joven á quien deseais hablar.

en que la defensa era más fácil que en cualquier otro sitio. Pero como Heyward no esperaba ya socorros, después del tiempo que había pasado y la distancia recorrida, miraba estas circunstancias sin el menor interés, y no se ocupaba más que en consolar y dar valor á sus desgraciadas compañeras. Habían quitado el freno á los caballos, á fin de que pudieran pacer la escasa yerba que crecía sobre la montaña; y después, colocaron delante de los cuatro prisioneros, sentados á la sombra de un álamo cuyas ramas formaban un pabellón sobre sus cabezas, algunos restos de las provisiones de que se habían apoderado en la caverna.

A pesar de la rapidez de la marcha, uno de los indios había hallado ocasión de atravesar un cervatillo con una flecha. Había llevado al animal en sus hombros, hasta el momento en que se detuvieron. Entonces, sus compañeros escogieron los pedazos que les parecían mejores, y se pusieron á comer la carne cruda, sin más preparativos culinarios. Magua fue el único que no tomó parte en aquella comida repugnante; permaneció sentado aparte, y parecía sumido en profundas reflexiones.

Esta abstinencia, tan notable en un indio, atrajo la atención del mayor. Este se persuadió de que el Huron deliberaba sobre los medios que debía emplear para eludir la vigilancia de sus compañeros, y conseguir las recompensas que se le habían prometido.